

EDITORIAL

Homenaje a Gabriela Mistral

Nadie se acordó en Los Angeles, al menos públicamente, el pasado 10 de enero, de homenajar a Gabriela Mistral, al conmemorarse ese día medio siglo de su fallecimiento. Quizás la escuela pudiera ser que escolares y liceanos estén de vacaciones. Pero su obra es mucho más que poesías para niños. Bien se pudiera haber organizado un homenaje, sencilla como era ella misma, por ejemplo, depositando una ofrenda floral en el busto que la recuerda, casi anónimamente, en el borde en central de la avenida Ricardo Vicuña, frente al Liceo Comedional A-61, ex Liceo de Niñas. Pero nada. Chile tenía una deuda similar, aunque al menos a semana pasada hubo un movimiento informativo en torno a su patrimonio, debido a la muerte de su albacea, Doris Dana, y sobre la posibilidad de traer a Chile esos documentos. Por ello debe ser resaltado el homenaje que recibió la insignie poeta, al comenzar ayer la sesión ordinaria de la Cámara de Diputados. Parlamentarios de cada uno de los partidos representados habló sobre su vida, su obra y su herencia artística. Como representantes en la ciudadanía, los parlamentarios reflejaron el sentimiento y el pensamiento sobre ella, que murió lejos de su patria, en Nueva York el 10 de enero de 1957, con un dolor cierto en su alma por la frialdad que había sentido de sus compatriotas, desde paqueño o cuando ya era una artista consagrada al ganar el Premio Nobel de Literatura, en 1954, antes de recibir el Premio Nacional de Literatura, recién en 1961. El "Pago de Chi-

le", dicen que se llama eso. Exiliado en Norteamérica, se agravó el estado de su salud. Como recuerda el sitio web de la Mistral, fallece "en la madrugada del jueves 10 de enero, mientras la ciudad de Nueva York es cubierta por un espeso manto de nieve, muere. Las palabras de su poema «La extranjera» adquieren más relevancia que nunca: «Viviré entre nosotros ochenta años, / pero siempre será como si llega [...] Y va a morir en medio de nosotros, / en una noche en la que más padecemos, / con sólo su destino por aliviado, / de una muerte callada y extranjera».

Aunque hayan transcurrido cinco décadas tras su muerte, aún es tiempo de hacer algo para reconocerla.

El lenguaje fue notorio. La sesión de la ONU interrumpió su sesión en esa ciudad. Se suscitó los homenajes en todo el mundo: Francia, España, Estados Unidos, Suecia, Libano y en toda América. Finalmente, sus restos llegan a su Chile natal, hay tres días de luto oficial y miles de personas le rinden póstumo su voto. "Gabriela es enterrada en Santiago, con el hábito de San Francisco según su deseo, mientras se constituye su portafolio. En su testamento lega los derechos de sus obras publicadas en el hemisferio sur a los niños pobres de Montegrande, los relativos a las obras publicadas en el hemisferio norte a Doris Dana y a Pampa Guábil, quien a su vez los lega a los niños pobres de Montegrande".

Justamente ahora, coincidiendo con este medio siglo de su muerte, dejó este mundo su amiga y albacea, Doris Dana. Políticos, artistas e intelectuales han opinado ampliamente, sobre la necesidad o no de repatriar sus documentos y todo su patrimonio, aún en Estados Unidos, donde residía Doris Dana.

Lo que suceda con esos objetos materiales, es algo que sólo el futuro lo sabe. Lo que sí está claro es que aún existe esa dicción mayúscula de los chilenos con su memoria y con el pleno conocimiento de su obra, estudiada profundamente en todo el arte y virtualmente despreciada en Chile. Si bien en la enseñanza básica se incluye el análisis de algunos de sus poemas inspirados y dedicados a los niños, poco se ha difundido su legado literario en prosa y poesía, no sólo con importancia artística, sino con una profunda visión social, minimizada o simplemente olvidada.

Hoy, sus restos mortales están sepultados en Montegrande, junto a su querida escuela, transformada en museo en su memoria. Pero este medio siglo debe invitar a mucho más que a discursos. Chile es un país de poetas, dicen, pero también de olvidados, desprecios y faltas de reconocimiento. Aunque hayan transcurrido cinco décadas tras su muerte, aún es tiempo de hacer algo para reconocerla como una mujer que supo pararse ante el mundo con su arte y su estampa, abriendo puertas a una visión tan especial que ella nos heredó en su magnífica y sensible obra. La redacción de sus obras completas será un gran regalo.

Homenaje a Gabriela Mistral [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje a Gabriela Mistral [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

